

NUESTRA CIUDAD

YA TENEMOS UN MUSEO MODERNO.- ESPERANZAS DE QUE NO SE PIERDA
LA BIBLIOTECA GOMEZ DE OROZCO.- JUAREZ CONTRA BUCARELI.

Por Rafael García Granados.

La Museografía es una ciencia moderna que ha venido a cambiar radicalmente la idea de lo que debe ser un Museo. Hace todavía pocos años los museos eran algo así como una exhibición de cadáveres formados el uno al lado del otro con la preocupación de no desperdiciar ni una pulgada de muro disponible. En este sentido, recuerdan los museos viejos lo que los arqueólogos han llamado el "horror al vacío" de los monumentos mayas. Los museos modernos, en cambio, obedecen a la preocupación de darles vida a los cadáveres; de exhibir el pasado como si aún estuviéramos viviéndolo; de evitar que el hacinamiento de objetos distraiga la atención, que precisa concentrar sobre algunas de las piezas que se exhiben. Hasta hoy no habíamos tenido en México un solo museo que obedeciera a estas preocupaciones educativas de la Museografía. Le debemos el milagro en primer lugar a la Secretaría de Educación Pública, al Instituto Nacional de Antropología e Historia y a don José de J. Núñez y Domínguez y en segundo a Fernando Gamboa y a Federico Hernández Serrano que fueron los "artistas científicos que arreglaron las salas de exhibición del Museo Nacional de Historia en lo que fué oficinas de la Contraloría y de Estadística sobre el Histórico Cerro de Chapultepec. - Asistimos el miércoles pasado a la inauguración de este magnífico museo, dispuestos como de costumbre a censurar lo que suponía

mos muy censurable y salimos con el entusiasmo que produce toda obra que nos llena de satisfacción. Ya en esta sección habíamos censurado en más de una ocasión la lentitud con que se llevaba a cabo el arreglo del Museo de Chapultepec, para el que se mudaron todos los objetos históricos y artísticos que estaban apiñados - en el de la calle de la Moneda, el que desde entonces se dedicó exclusivamente a la Arqueología y a las ciencias afines. Pero ya - que vemos el brillante resultado del Museo de Historia, no vacilamos en dar por bien empleado el tiempo que transcurrió desde - que dichas objetos fueron retirados de la exhibición, hasta la - semana pasada en que nuevamente quedaron a la vista del público. Son diez y ocho los salones hasta hoy arreglados y aun quedan catorce por arreglar. Los objetos embodegados ocuparían más de los catorce salones que están por arreglarse, por lo que se recurrirá al sistema de hacer exhibiciones temporales y rotativas de dichos objetos. Al felicitar a todas las personas que intervinieron en la brillante obra, hacemos un llamamiento angustioso al - señor Ministro Torres Bodet para que se apiade de la riqueza artística vergonzosamente amontonada en las Galerías de Pintura de la Academia de San Carlos - a las que tantas veces nos hemos referido en esta sección sin éxito alguno - para que siga con ella el brillante ejemplo realizado en Chapultepec, y dé a nuestra riqueza pictórica, que es muy importante, la exhibición decorosa - a que es acreedora.

- - - - -

La noticia y comentario que dimos la semana pasada en esta

sección acerca de la venta de la biblioteca de don Federico Gómez de Orozco, fué una campanada de la que no nos arrepentiremos, porque es posible que a ella se deba la adquisición de dichos libros por el Estado para ser puestos al servicio de los investigadores mexicanos, en vez de que esa riqueza se disperse o emigre a los Estados Unidos, cuyas bibliotecas van siendo ya el sitio obligado para el estudio de la Historia de México. Dijimos la semana pasada que la biblioteca en cuestión le había sido ofrecida en venta a la Secretaría de Educación; y hoy debemos rectificar, por ser de justicia, que no se le hizo ofrecimiento formal alguno, sino que solamente se le dijo al señor Torres Bodet que había la posibilidad de que la biblioteca se vendiera; a lo que contestó que a su vuelta de Durango (pues esto se le dijo en la estación del Ferrocarril) trataría desde luego el asunto. Pocos días después, a su vuelta de Durango, la operación estaba consumada y los libros en poder del comerciante que los había adquirido. Mas ya que la semana pasada, al aparecer esta sección, dichos libros no habían sido aún desempaquetados, el señor Torres Bodet se apresuró a rogar a los señores Porrúa que no los pusieran a la venta antes de oír el ofrecimiento que por ellos les haría la Secretaría, tan pronto como hubiera tratado el asunto con el señor Presidente de la República. Existe pues la muy fundada esperanza de que la biblioteca Gómez de Orozco pase íntegramente a formar parte de alguna biblioteca pública de nuestra ciudad; para ello sólo se requiere que la Secretaría de Educación se decida a conceder a los señores Porrúa una utilidad razonable, y que éstos últimos, a su vez, contribuyan a la cultura de México mediante la obtención de una utilidad no exagerada en la operación

mercantil que han realizado.

- - - - -

El viernes pasado apareció en un diario matutino la noticia de que entre las modificaciones que se llevarán a cabo en la Nomenclatura de la ciudad figura la de cambiar el nombre de la Av. Bucareli por el de Juárez. Ignoramos la fuente de información de dicha noticia, ya que en el proyecto presentado por la comisión a la que se le encomendó el estudio de la nomenclatura, la calle de Bucareli no solamente conserva el nombre de éste ilustre y probo gobernante, sino que lo prolonga en ambos sentidos hasta Coyoacán y hasta Nonoalco. Ya el lunes 11 del corriente explicamos a qué obedece la preocupación del Departamento por dar acomodo a Juárez. Abundamos en las ideas del articulista en aquello de que "sobre todas las cosas, seguramente que campea la tradición" pero no creemos como él que la reforma sea "completamente innecesaria". Por el contrario pensamos que el arreglo de la nomenclatura es uno de los más urgentes con que tiene que enfrentarse el Departamento Central, ya que la multiplicación de muchos nombres y la falta de indicación orientadora de otros hacen que la nomenclatura de la ciudad de México sea una de las más difíciles de manejarse, hasta para los que hemos nacido y pasado aquí lo que llevamos de vida.

- - - - -

Don Samuel Guttman vendió en \$ 530,000.00 a don Bernardo N. Maguer Zeidemwever las casas Nos. 8 de Fryy Bartolomé de las Ca-

sas y 143 de Matamoros.- También compró el señor Maguer al Sr. Guttman en \$ 210,000.00 la casa No. 20 de la calle de Albañiles y 31 de Carroseros.- Don Amadeo Heres Castaño vendió en \$132,000.00 a don Manuel Gárate Valdez la casa No. 54 de las calles de Guatemala con 630 metros.- Don Enrique Castilla compró en \$ 100,000.00 a don Manuel Rivera Río Prida la casa No. 12 de las calles de las Delicias con 194 metros.- Doña Josefina Rodríguez de Dosal vendió en \$ 55,000.00 a don Pablo Sánchez Borondón la casa No. 549 de la Av. Chapultepec.- Don José Pastro Flores compró en \$ 40,000.00 a don José S. de la Vega la casa No. 55 del Dr. ~~Enríquez~~ del Río, - 53 del Dr. Andrade y 50 del Dr. Liceaga.- Doña María Dauga de Hernández Olmos vendió en \$ 30,000.00 a don Raul Novelo Vega la casa No. 6 de las calles de Lucerna con 280 metros.- Don Juan Artasánchez Romero compró en \$ 32,000.00 a doña Concepción Flores González la casa No. 59 de las calles de Ramón Aldama con 120 metros.- Doña Victoria Velazquez de Huesca vendió en \$ 30,000.00 a don Abraham Robles Galván la casa No. 275 de la calle Oriente 83 con 150 metros.- Doña Amalia Peimert de Enciso compró en \$ 25,000.00 a doña Marieta del Pino Vázquez la casa No. 372 de las calle Prado Norte con 350 metros.